

Aventuras de un agente alemán en Rusia

No hace mucho que un agente político ruso—Doline—antes de suicidarse, en Odessa, ha enviado a Bourzef un documento cuya publicación en Suiza ha producido una enorme sensación. Doline, en 1914, hallándose en Zurich, recibe la visita de un emigrado ruso; éste desea que su hermano entre en relación con los revolucionarios rusos; Doline va a Milán, donde es recibido por un tal Bernstein, que se presenta como emigrado ruso refugiado en Constantinopla. Bernstein propone a Doline el realizar una serie de actos de terrorismo; el primero consistiría en hacer saltar "la cabeza de puente" del Jenissei, a fin de interrumpir el envío de municiones japonesas a Rusia. Doline, en compañía de otros dos agentes rusos y siguiendo de Milán a Brindisi, espera en este último puerto un pasaporte falso que Bernstein le había de facilitar para trasladarse a Constantinopla. El pasaporte no llega. Bernstein le aconsejó seguir el viaje a Bucarest. Desde allí, Bernstein emprende viaje a Constantinopla a fin de recibir órdenes. Cinco días más tarde, y procedente de Constantinopla, llega a Bucarest un llamado Ludner, que decía ser colaborador del "Lokal Anzeiger", el cual entrega a Doline un pasaporte alemán con el nombre de René Ralf. Ambos siguen viaje a Constantinopla. El antiguo pasaporte de Doline queda en manos del comandante von Schellendorf, agregado militar de la legación alemana en Bucarest. Una vez en Constantinopla, Ludner entra en relaciones con el agregado militar alemán von Laffert. Doline torna a Petrogrado. El gobierno ruso, al corriente de lo acontecido, envía un telegrama a la prensa francesa, que apareció en "Le Journal", "Le Matin" y "Le Figaro", y en el cual se daba cuenta de la destrucción de un puente de cierto valor estratégico. Intentaba así engañar a los agentes alemanes.

La publicación de esta noticia coincide con la destrucción de las fábricas Obonkhof y con el intento de destruir algunas líneas ferreas en Polonia. Doline torna a Zurich en la primavera de 1915. Allí recibe instrucciones de Ludner, en virtud de las cuales debía presentarse a von Bismarck, actual agregado militar de la legación alemana en Berna. Bismarck debía esperar órdenes de Berlín.

Días después, en las habitaciones privadas de von Bismarck, reúnense éste, Doline y un tal Djakonini, que se presentó como ciudadano americano. Este les propuso al atentar contra Sasonoff, destruir las minas carboníferas de Doner y les facilitó una lista de fábricas rusas que debían ser voladas. Djakonini expresó el deseo de ir a Petrogrado. Allí lo esperaría Doline. El sedicente americano no llegaba; Doline dirige a Berna el siguiente telegrama:

"Berna, calle Bremadern, 31. Bismarck. Nos inquietamos ausencia padre. ¿Qué hacer? Tegrafiad. 'Ralf'."

Días después, Doline recibía la siguiente respuesta:

"Está en camino. Pero no lo esperéis. Continuar vuestra empresa. 'Ralf'."

Doline va a Estocolmo, donde se encuentra con un agente alemán, reemplazante de Djakonini. Allí se le propone volar los acorazados "Maná" y "Prince Potemkin", organizar en Arkangel actos de sabotaje, provocar el incendio de algunos puertos y prender los buques procedentes de Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Para realizar esas empresas, Doline recibió de manos del agente alemán de Estocolmo 30.000 francos.

Doline va a Petrogrado, donde pone al corriente de lo acontecido a la policía rusa. Doline torna a Zurich, donde, en febrero de 1916, encuentra a Bernstein. Este se propone volar las fábricas de Tora y Choscha. Días después, recibe orden—Doline—de venir a Berna. Allí tuvo lugar una entrevista con Bismarck, el cual ordena a Doline el tornar a Rusia y volar el acorazado "María". El mismo día es presentado por Bismarck al ministro de Alemania en Berna, el cual propone a Doline la formación de un grupo revolucionario en el cual entrarían, seguramente, Bourzef, Kropotkin y Lemine. La divisa debía ser "¡Abajo las armas!"

Doline torna a Rusia; allí se hace caso omiso de sus advertencias; sus cartas no reciben respuestas. Luego torna a Odessa, donde sabe que ha sido volado el acorazado "María" y destruido el puerto de Arkangel. Doline se suicida.

Músico famoso en un teatro de variedades

Gran notoriedad y fortuna al mismo tiempo importa para los artistas, en Norteamérica, hacerse oír en los teatros de variedades, los grandes "music-halls" cuyas salas inmensas tienen capacidad para dos mil quinientos a cinco mil espectadores. Allí obtuvieron sus mayores triunfos Sarah Bernhardt, Emma Calvé, Sanderson y Kubelik.

Desde hace algún tiempo Manuel Quiroga, el joven y célebre violinista español, sucesor de Sarasate, es el hombre de los grandes triunfos en los teatros de variedades neoyorkinos. Se anuncia un concierto suyo para las nueve de la noche. A las ocho y cuarenta y cinco la sala está todavía vacía. En pocos minutos se llena totalmente. Aparece Quiroga y es recibido con aclamaciones frenéticas. Ejecuta durante media hora un concierto clásico, seguido de algunos trozos de "virtuosidad". Se la aclama durante diez minutos, y al cabo de otros tres la sala está otra vez vacía y la función termina poco menos que en el desierto.

Por esta media hora de música se le paga, por lo menos, dos mil francos.

Un día, el director del Palace fué a ver al empresario de Quiroga:

—Ese Quiroga es el artista más grande que he conocido. Yo también soy artista y por eso me choca un poco hacer oír a ese admirable violinista entre un número de acróbatas y un cakewalk cualquiera. Para que esto no suceda en adelante, voy a organizar una parte musical en medio de la cual Quiroga ejecutará su repertorio. ¡Qué le parece la idea!

—Muy bien. ¡Para cuándo es la innovación?

—Para mañana a la noche.

—Muy bien.

Al día siguiente, Quiroga, al oír tocar las nueve, va a entrar al escenario.

El director le detiene:

—Un instante, señor Quiroga; la orquesta de los monos sabios no ha terminado todavía.

Nicolás II y Loubet

Hace veinte años, más o menos, Nicolás II y la emperatriz de Rusia pasaron una temporada en Compiegne. No abandonaron jamás el castillo y el parque, vagamente inquietos por las amenazas

anarquistas que eternamente gravitaban sobre sus augustas cabezas. A la emperatriz, sobre todo, muy supersticiosa, le repugnaba todo contacto con la multitud y comunicó ese temor a su esposo.

Un día Nicolás II hablaba familiarmente con el presidente Emilio Loubet en el que amaba el buen humor y su encantadora bonhomía... El señor Loubet pidió permiso para dejarlo a fin de ir, a pie, hasta el palacio de la municipalidad.

El zar manifestó sorprendido por este exceso de temeridad:

—¡Cómo, señor presidente! ¡Sale usted así, solo, y se mezcla con el pueblo!

Loubet contestó sonriendo:

—Yo también pertenezco a ese pueblo... Y, por otra parte, si algo malo me ocurriera, sería uno de los pequeños inconvenientes del mando.

Y agregó:

—Por lo demás, sire, soy más feliz que usted. Dentro de tres años habré terminado mi condena... Mientras que su majestad está condenado a perpetuidad.

Una casa con 4000 habitaciones

Acaba de llevarse a feliz término una de las expediciones más notables en estos últimos años. Nos referimos a la expedición del doctor H. C. Nelson, que desde el año 1902 venía haciendo exploraciones en Nuevo México para estudiar las viviendas de los antiguos trogloditas que vivieron allí hace millones de años.

El mencionado doctor ha recorrido muchísimos kilómetros descubriendo sesenta y ocho poblaciones antiguas, y recogiendo muchos miles de ejemplares de cerámica de aquellos remotos tiempos, pero su descubrimiento más notable ha sido el de las llamadas casas comunales, es decir, casas muy grandes en las que vivían gran número de familias como en las manzanas de casas modernas.

En todos los pueblos visitados encontró el explorador casas de esta índole, una de las cuales constaba de cuatro mil aposentos, y en muchas pasaba del millar.

Estas casas estaban sólidamente construidas, y atendiendo evidentemente a la necesidad de defenderse de los ataques de las tribus comarcanas.

TODO LO REFERENTE A ELECTRICIDAD DE PRIMERA CALIDAD

Ventiladores "Standard"

Teléfonos "Ericsson"

Pilas "Hellesen"

Artículos de Calefacción

Medidores Eléctricos

Lámparas "Philips"

Portapantallas y Artefactos

Aisladores de Porcelana

Accesorios Campanilla

Campanillas Eléctricas

Motores Eléctricos

Accesorios Electricidad

BUXTON, OLDITCH & CO

SUIPACHA 602 BUENOS AIRES &

AUTOMOVILES, ELECTRICIDAD Y MAQUINARIA